

SOLDADOS

DEL EJERCITO DE CHILE.

Recibo de su S. E. el Presidente de la República el honroso encargo de dirijiros a su nombre la palabra en la hora solemne de la partida.

Testigo presencial de vuestra constancia en el trabajo i de vuestro comportamiento ejemplar en el campo de instruccion, experimento íntima satisfaccion al desempeñar el mandato del jefe del Estado.

Soldados!

Millares de ojos de madres esposas, hijos i amigos se hallan a ésta hora fijos en vosotros. Millares de brazos se levantan para enviaros saludos cariñosos. Millares de corazones palpitan, de un extremo al otro de la patria chilena, al pensamiento de la gloriosa tarea que os aguarda en el territorio de nuestros enemigos.

La confianza que en vosotros tiene depositada la nacion no será burlada hoi, como no lo fué jamás. Volvereis con la frente ceñida de laureles a recibir las justas recompensas que sabrá otorgar la República a vuestro heroismo i a vuestros esfuerzos. Volvereis, sobre todo, con la conciencia de haber levantado el nombre i la honra de Chile a una altura a que no alcanzará el soplo del odio i la calumnia, de haber escarmentado para siempre a sus gratuitos enemigos i de haber abierto una nueva era de la historia nacional, colocando la paz, la industria i la prosperidad de la patria sobre anchas e incontrastable base.

Soldados!

El ejército nunca vencido de Chile; el ejército que cooperó a la independendencia peruana, despues de afianzar la propia; el ejército que, en 1838, impuso la lei a la primera Confederacion Perú-Boliviana, parte hoi a desbaratar i destrozar esa alianza formada de nuevo en hora tenebrosa. Este ejército lleva la victoria en pos de sus banderas. Su vigor, su pericia i su nobleza van a dar muestra espléndida de la cultura i la pujanza del pais.

Salud, valiente i pundonoroso ejército de Chile.

A nombre de S. E.—El Ministro de la Guerra en campaña.

RAFAEL SOTOMAYOR.

Antofagasta, Octubre 27 de 1879.